

EDUCAR EN UN CONSUMO RESPONSABLE

Sugerencias para el consumo en Navidad



Desde FAPAR nos planteamos la necesidad de una mayor concienciación sobre las reiteradas campañas de consumo en Navidad. Por este motivo, y con la colaboración de la Delegación de Consumo del Ayuntamiento de Zaragoza, comprometida con la educación en un gasto responsable y respetuoso con el medio ambiente, hemos hecho posible este documento, con el que queremos hacer llegar a todas las familias algunas sugerencias sobre las compras en estas fechas para que, entre todos, intentemos recuperar el espíritu de solidaridad, comprensión y paz, valores, que sin ser exclusivos de estas fechas, sí están especialmente presentes en las mismas, y que consideramos, además, debemos transmitir a nuestros hijos como patrimonio fundamental.

Para ello os invitamos a que hagáis con nosotros las siguientes reflexiones.



¿Campaña Navideña, o campaña de consumo...?

Las fiestas navideñas se convierten cada año en unos días de encuentros familiares por un lado y desembolso económico por otro. Las cenas de empresa, las reuniones con la familia, el intercambio de regalos, diferentes actos sociales, etc... son sólo un ejemplo de los acontecimientos con los que por estas fechas nos encontramos.

Las asociaciones de consumidores nos ofrecen, por una parte datos y cifras sobre el consumo en esta época, que creemos no se ajustan a la realidad ni a las particularidades de cada caso, y por otra nos plantean un mayor control de las agresivas campañas publicitarias, con las que en todas las navidades se nos bombardea a los consumidores desde los sectores comerciales, destinadas en gran medida a un sector altamente vulnerable como es de los niños.

Evitar consumir en estas fechas es prácticamente imposible, pero creemos que podemos hacerlo de un modo razonable, sensato, responsable, sostenible y solidario, resaltando así los valores verdaderamente importantes de estas fechas.



El consumo responsable es una actitud

Sabemos que las familias asumimos, junto con el colegio la tarea de educar a nuestros hijos en valores de responsabilidad, generosidad y solidaridad. Por eso entendemos que sólo uniendo el esfuerzo de todos en una misma dirección, podremos crear unos patrones de conducta, que les ayudarán a formarse como personas que se han de insertar próximamente en una sociedad de consumo. Y en estas fechas encontramos argumentos suficientes para fomentar estos valores y ponerlos en práctica con nuestro propio ejemplo.



Evitar la compra compulsiva, es consumo responsable

Comprar de un modo responsable implica pararnos a pensar sobre la necesidad o no de los productos que vayamos a adquirir. Además el tiempo juega a nuestro favor. Si nos anticipamos a las compras y nos ceñimos a una lista previamente elaborada desde la reflexión de nuestras necesidades y gustos, tendremos más posibilidades de no caer en el consumo compulsivo, adquiriendo principalmente llevados por una tendencia fomentada y exagerada en estas fechas. Todos sabemos que en esta época los precios de la mayoría de productos se disparan, por lo que si los adquirimos con antelación, podemos ahorrar considerablemente.

Consumo saludable

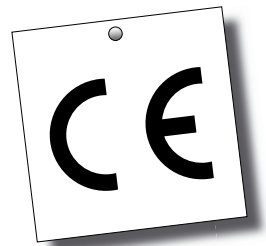
Tampoco podemos olvidarnos en estas fechas de nuestra salud. No es necesaria una ingesta masiva de alimentos ni un consumo desmesurado de bebidas alcohólicas para que pasemos una buena jornada. Al contrario, los excesos dañan nuestra salud y además perjudican notablemente las campañas de prevención del alcohol en las que a lo largo de todo el curso, desde los centros escolares y desde las asociaciones de familias venimos insistiendo. Como alternativa podemos poner el acento en la elaboración y presentación cuidadosa de los alimentos y de la mesa compartiendo esa tarea con nuestros hijos.

“Con sumo cuidado”

No siempre los mejores regalos son los que aparecen en las campañas publicitarias, ni por supuesto, los más caros tampoco. Sugerimos a los padres y madres que se inclinen por juguetes educativos, en lugar de juguetes con alto contenido sexista, discriminatorio o violento. Queremos destacar, que debido a los comportamientos irrealistas de algunos juguetes en los anuncios de la televisión, fomentados por una publicidad engañosa, los niños pueden sufrir desilusiones al comprobar que sus expectativas no se cumplen.

Hay que prestar especial atención a los juguetes adquiridos en tiendas no especializadas en las que la procedencia de los mismos a un coste muy inferior, actúan como reclamo, vulnerando las mínimas normas de seguridad e idoneidad para nuestros hijos.

Por eso, desde aquí hacemos un llamamiento a las familias para que observemos que los juguetes sean adecuados a la edad de nuestros hijos, transmitan unos contenidos educativos y sobre todo lleven la **CE** de seguridad.



Comercio Sostenible y Comercio Justo

Un consumo responsable también implica que tengamos en cuenta las repercusiones medioambientales que pueda tener la adquisición de determinados productos. La elección de los que no contaminen el medio ambiente es más sencilla de lo que creemos, basta con fijarnos en las etiquetas de los electrodomésticos y evitar productos como los sprays que se utilizan en estas fechas, y que son altamente contaminantes.

Por otro lado no podemos hablar de consumo responsable sin mencionar el Consumo Justo. Desde FAPAR queremos recordar que en la adquisición de cualquier producto van implícitas una serie de ideas que debemos aprovechar para transmitir a nuestros hijos:

- Detrás de todo producto hay una mano de obra que ha contribuido a su cultivo, recolección o manufactura. Es importante no olvidar que en demasiados países existe una explotación de mano de obra barata, que afecta especialmente a la infancia y a las mujeres.



- En muchos países las condiciones de trabajo son inhumanas e indignas, no cumpliendo con las mínimas garantías higienicosanitarias para los trabajadores.

Por eso, podemos aprovechar estas fechas para realizar nuestras compras en los establecimientos que fomentan el llamado Comercio Justo, donde encontramos regalos y productos de todos los precios, asequibles para todos los bolsillos, pero con cuya adquisición, nos estamos garantizando que sus productores reciben un precio justo a su trabajo, contribuyendo así a erradicar los males anteriormente señalados.

Por todo lo señalado anteriormente desde FAPAR queremos haceros llegar algunas sugerencias que nos pueden ayudar a ahorrar dinero y educar a nuestros hijos en unos valores de generosidad, tolerancia, solidaridad y respeto por todo y por todos.



•El **amigo invisible** es una buena opción cuando se junta una familia, ya que además de participar todos los miembros, se fija un precio orientativo asequible para todos y se fomenta la convivencia en una velada agradable.

•**Hablar con anterioridad con los familiares** del niño para no repetir regalos y así evitar la duplicidad de costes.

•**Reciclar prendas u objetos** que ya no usemos y regalárselas a alguien que sepamos que le gustan.

•Los **mercadillos benéficos** son un buen plan para enseñar a nuestros hijos el valor de compartir haciéndoles que donen junto con nosotros juguetes, prendas u objetos que no utilizamos o que compramos de propio para la ocasión. En estos mercadillos también podemos adquirir artículos además de contribuir a una buena causa.

•**Elaborar nuestras propias felicitaciones o adquirir las diseñadas por diferentes ONGs**, también nos permiten transmitir el valor de la solidaridad para con aquéllos que más lo necesitan.

•**Adquirir productos alternativos** como juegos y libros que les den a conocer a través de historias lo que ocurre en otras partes del mundo, CD's de música que recauden fondos para causas justas, lienzos, y productos hechos a mano por diferentes asociaciones que colaboran con gente que trabaja por su integración.

•**Ideas originales**, como unas entradas al teatro, al cine, o a un concierto benéfico. Invitaciones a restaurantes donde puedan probar comida de otros países, cocinada con productos de comercio justo, o el apadrinamiento de un niño son otras opciones de regalos.

En definitiva, con este documento, hemos pretendido, por un lado que todas las familias nos paremos a reflexionar y seamos capaces de desarrollar nuestra capacidad crítica, para poder valorar lo verdaderamente importante de estas fechas, en las que parece que nos vemos abocados a un consumo irrefrenable e irracional. Y por otro lado transmitiros algunas sugerencias para demostrarnos que no tiene por qué ser así; que hay otras alternativas a las incisivas y agresivas campañas de consumo que cada año, se nos transmiten y que a la hora de hacer regalos, podemos confeccionarlos nosotros mismos, regalar cosas que sepamos que necesitamos, que sean útiles, usar, en definitiva, la imaginación para compartir, no sólo productos o regalos, sino también la compañía de nuestros seres queridos.

